



CORREO DE MURCIA

del Sabado 24 de Noviembre de 1792.

Cap. V. de la Historia de Murcia.

Primera entrada de los Alarabes en España.

Por el año 713. reynaba en la Asia Miramamolin Almazor, y todo el demas terreno que los Arabes obtenian, estaba baxo del mando de Ulit, hijo de Abomelique, quien tenia en Africa por su Gobernador al Capitan Muza. Con este trato el Conde Don Julian, pero temiendo á los Godos, y no asegurandose del todo de las promesas del Conde, comunicó con Miramamolin el intento, y determinaron pasar á España por el estrecho de Gibraltar, para cuyo fin se valieron de un Capitan llamado Tarif, por sobrenombre Abenzarco, tuerto, con doce mil hombres el año ya referido.

El Conde Don Julian con el dominio, y mando que tenia en Algeciras, y el estrecho conduxo á toda esta gente en Naves Mercantiles, disimulando de este modo su deprabado intento, constituyendo á Tarif en el monte Calpe (hoy Gibraltar)

Don Rodrigo ultimo Rey de los Godos, luego que tubo noticias de este hecho, temeroso envió contra ellos un grande Exercito, cuyo Capitan era Sancho su sobrino, como refieren el Moro Rasis, y el Arzobispo Don Rodrigo. Los Alarabes tuvieron con dicho Capitan varios encuentros, quitandole la vida ultimamente. Por el año referido al principio (en el mes llamado por los Arabes Ramadan) fue la primera entrada de Tarif en España.

La segunda venida de estos á nuestro Reyno con mayor

numero de Barbaros acaeció año 714: en cuyo tiempo ganaron varios Pueblos Tarif, y Muza, en el que murió Don Rodrigo. Este Monarca aunque tenia cien mil hombres en Batalla, sucedió en tiempos que su Gente estaba muy debilitada á causa de una peste, y hambre furiosa que dos años antes experimentaron, con lo que, como tambien la rebelion del Conde con muchos Godos sus parientes, fue causa de quedar vencido por los Alarabes en la ultima Batalla de la Perdicion de España, acaecida año 714 en dia de Domingo á 9 del mes de Septiembre que los Moros llaman Xabel. *Se continuará.*

CONCLUYE EL DISCURSO SOBRE LAS COSTUMBRES de la antigüedad, en el nacimiento del Hombre.

Los Romanos que ya hemos citado en orden á la practica de bañar los recién nacidos, si eran mas fecundos en supersticiones y ceremonias que todas las demas naciones, fueron menos barbaros que ellas en la practica de estas costumbres: luego que nacia el infante, era religiosa ceremonia colocarle desnudo sobre la tierra, como oblacion debida á la comun Madre, que veneraban con el titulo de Opis; ceremonia á que precisamente debia asistir el Padre del recién nacido, ó un Procurador en su defecto, para levantarlo del suelo, y colocarlo en su regazo; sin cuya condicion, no era declarado por legitimo, y de consiguiente quedaba privado de la paternal herencia.

Celebraban el nacimiento con las mayores demostraciones de placer: sacrificios, juegos, bayles, ferias, y banquetes, ocupaban los ambitos de este dia: los amigos se obsequiaban mutuamente, y era practica muy recibida hacer puches, y tortas, para regalar á todos los conocidos, que no presenciaban la funcion.

Estaban persuadidos que desde el instante de la animacion acompañaban al hombre, dos espíritus á que llamaban Genios, uno bueno, y otro malo; aquel para inclinarle al bien, y éste para inducirlo al mal, cuya creencia los llevaba á derramar sobre la cabeza, y ara del Dios Genio, vino puro é incienso, adornando su cuello con guirnaldas de flores, que eran las mas

comunes oblacones de aquellos sacrificios ; pero como estos Gentiles , abundaban tanto en todo genero de supersticiones , apropiaban un Genio director no solo al recién nacido infante , sino al Senado , al Exercito , al Pueblo , á los Edificios , á las Mesas , y demas objetos que les ofrecia su capricho , como cantó discretamente Prudencio

Quamquam cur Genium Romæ mihi fingitis unum
 Com portis , domibus , Thermis , Stabulis soleatis
 Assignare suos Genios ; perque omnia membra,
 Urbis perque locos Geniorum millia multa
 Fingere ::::

Cuyas quimeras , y supersticiones tuvieron origen de la falsa interpretacion , y corrompida inteligencia , que dieron á lo que la Fé , Doctores , y Padres de la Iglesia nos enseñan , de estar el hombre , los Templos , Pueblos , y Provincias , encargados á la custodia de los Angeles , como se dexa ver repetidamente en las sagradas letras , y expresan , sin otros muchos , los dos Clementes , Romano , y Alexandrino ; y hé aqui de manifiesto el principio cierto de la gentilica expresion , que aun resta entre nosotros , quando para expresar que este ó aquel tienen buena , ó mala indole , decimos tiene bueno , ó mal *genio*.

Pero los Traucios , Causianos , Bracmanes , Tracios , y nuestros antiguos Gaditanos , celebraban los nacimientos de sus hijos de un modo enteramente contrario á los Romanos : entre ellos luego que nacia el delicado niño , le rodeaban todos los parientes con llantos repetidos , en demonstracion de haber entrado á poseer con la vida , la multitud de misérias que le son anexas ; practica digna verdaderamente de ser imitada de nosotros , que iluminados de la Divina luz , que aquellos no percibieron , vemos el termino feliz que está esperando , al que caminando las escabrosas veredas de esta vida , sufre con humildad , conformidad , y constancia , los dolores , angustias , y penalidades que cubren por todas partes su extension , y hacen todo el caracter de un destierro que nos quedó por Paternal herencia.

Mas nuestras costumbres son mucho mas analogas á las de los Romanos que á ninguna de las demas naciones : en efecto , el agasajo que servimos en los dias de nuestros natalicios , las mesas esplendidas , festivos bayles , convites de los amigos ,

y

y parientes , y la costumbre de felicitar los cumpleaños , que aun no ha acabado de desterrar una politica mal entendida, son sin duda unos evidentes testimonios de haberse transmitido á nosotros , una gran parte de los usos de aquellas gentes; pero la lastima es , que estas practicas que debieran tener un objeto piadoso , y digno de la caridad christiana , no son mas que las asambleas del luxo , ebriedad, glotoneria, y prostitucion en que á cada paso se cogen tan abundantes como desgraciados frutos , asi en lo moral , como en lo fisico , de que tenemos repetidas experiencias.

En consecuencia , pues , de todo lo dicho hasta aqui , seria ocioso detenerme en encarecer la abominable practica de aquellas costumbres que la misma naturaleza negó aun á las fieras mas crueles : ellas por sí son muy suficientes para poner á la vista que la corrupcion del corazon , lleva al hombre á un grado de monstruosidad , que no se halla aun en los brutos mas montaraces ; conocimiento , que nos debe tener en suma desconfianza de nosotros mismos : por tanto , apartando lejos de nuestra imaginacion , ideas que tanto ofenden las leyes de la humanidad , sacrificaremos á la memoria de aquellos infelices la compasion que exigen sus errores , y extravios , y á la Divina Providencia , las gratitudes de un corazon sencillo en reconocimiento de habernos establecido en Países cultos , y lo que es mas , distinguidos con el nobilísimo caracter de Christianos.

FABULA. EL LOBO, Y LOS PERROS.

En una fiesta un dia
 Que varios animales celebraron
 Entró un hambriento Lobo,
 En trage de Pastor , bien disfrazado;
 Juntóse á una Ovejuela
 Inocente porcion de otro rebaño,
 La que iba seduciendo
 Con cariño , y placer extraordinario.
 Si conmigo , decia,
 Te vieras despues que concluyamos.

Es-

Esta funcion solemne,
 Yo te daria quanto tengo , y valgo:
 La Ovejita sencilla,
 Ya victima infeliz de sus halagos
 Alegre contextaba
 Con retozos , corcobos , y con saltos.
 Mas dos buenos Mastines
 Y dos Cachorros no del todo malos
 Que á la fiesta acudieron,
 Y estaban cuidadosos observando;
 Impiden la devore
 El mentido Pastor , y él irritado
 A los Perros insulta,
 Revestido del fuero del Cayado:
 Pero de los cachorros
 Uno le dixo , aparta temerario,
 Y agradece al respeto
 Que me infunde la vista de ese saco.
 Con él no se concilia
 La vil pasion á que te ves atado,
 O viste segun eres,
 O procede qual vistes , sin engaño:
 Pues el malo , es constante,
 Hace seguramente mas estragos,
 Quando oculta sus vicios
 Con capa de virtud á los incautos.

APLICACION.

Quantos en este mundo
 Que deben dar exemplo por su estado
 Las Ovejas pervierten,
 Qual el Lobo maldito de este caso.

SE HA RECIBIDO LA CARTA SIGUIENTE.

Muy Señor mio : voy á probar si „ fueron verdaderamente
 once mil las Virgenes que con Santa Ursula padecieron marti-
 rio,

rio, ó quantas fueron,, El asunto por cierto es delicado, siendo preciso para su desempeño, desembolver tiempos oscuros, y avarientos de noticias, de que resultan muchas veces, varias y opuestas opiniones, confusa, y engañosa la verdad. Yo pues no me atreveré à afirmar quien ha ofuscado mas los sucesos de la primitiva Iglesia, si la injuria del tiempo, malicia, é ignorancia de muchos Escritores, ó la rabia, y furor de los Enemigos del nombre de Christo. Los barbaros edictos de los Emperadores gentiles contra los codices sagrados, las excursions hostiles de las naciones septentrionales, la falta de prensa, la impericia de los copiantes, y en fin, la perfidia de los Hereges, incuria, y rusticidad de los primeros siglos christianos, consumieron, mancharon, y regatearon preciosos documentos que testificaban los triunfos de infinitos Martires: tal fue entre otros el de las Actas de Santa Ursula, y sus gloriosas compañeras, que habiendo perecido por algun accidente, substituyeron en su lugar otras viciadas é inverosimiles, parto sin duda de la alterada tradicion del vulgo. (1) A estos tiempos calamitosos se siguieron otros, las cosas variaron, la Religion salió de mantillas, San Gelasio empezó á desterrar los Libros apocrifos, Gutemberg descubrió la invencion de la Imprenta, finalmente, Palas arrojó el trage marcial, y trocó la lanza por el ramo de olivo. A vista de la prensa, apareció la luz, huyeron las sombras, y empezaron á florecer en Europa hermosos ingenios que alarmados con el favor, y los premios elevaron las ciencias á su perfeccion. Entonces fue quando la critica hizo su oficio, y combatiendo tenazmente las preocupaciones vulgares, desenterró los bellos conocimientos que habia sepultado la serie de tantos siglos, repuso la verdad en su lugar, y descubrió la mentira. Pero las Actas de Santa Ursula no pudieron lograr tantas ventajas. Ora sea efecto de incendio, ó terremoto, ora de las expediciones marciales de los Humanos, Germanos, Normandos, ó Anglo-Saxones, lo cierto es, que las Actas genuinas se perdieron. Sin embargo, la tradicion conservó impune su memoria, pero muy alterada, y corrompida, y he aqui la fuente de donde emanaron tantas ficciones. A la perdida de estas Actas se

(1) *Baron. ann. 383. pag. 480. & in Not. ad Martyrol. Rom. die 21. Octob.*

siguió luego la suposicion. Fingieron á Ursula hija de Dionóc, Rey ó Dinasta de Cornuailles , y que habiendo el Tirano Maximo señoreado á Inglaterra en el ultimo Imperio de Graciano, invadió la Armorica ó Bretaña inferior , por medio de Conan su general , quien pidió á Ursula por muger , y once mil Doncellas para sus Comilitones, á fin de establecer Colonias en aquella Provincia. Ursula (dicen) marchó á Londres , y embarcandose para Roma con toda su numerosa compañía, salió de aquella santa Ciudad acompañada de S. Ciriaco que habia renunciado el Pontificado , y de varios Obispos , y saltando en Colonia al cabo de tres años , fueron sorprendidas , y muertas por Gau-no Hunno , y Melga Picto , uno , y otro Piratas. Ahora bien, la renuncia de San Ciriaco es contraria á la autoridad de la Historia Ecclesiastica , y Actas sincéras de este Santo Papa. Ni el viage tan dilatado , y en tales circunstancias es verisimil ; ni el acompañamiento de tantos Obispos , que sin necesidad abandonavan su Grey con infracion de los Sagrados Canones ; ni Cornuailles por su corta extension hera capaz de expatriar tal numero de Doncellas. Menos creible se hace que en el Tame-sis hubiese Naves suficientes para embarcarlas á un tiempo ; ni que los Hunnos mal conocidos por sus empresas navales , y los Pictos , nacion pequeña , como se colige de Tacito (1), osasen acometerlas con debiles fuerzas á vista de esquadra tan numerosa. No obstante esto , la mentira fue luego adoptada con nimia credulidad. Gaufrido (2) Obispo Hasafense en Inglaterra, escribió defiriendo á estas memorias ; „ *pero varias circunstancias de la Relacion. (dice Butler (3) manifiestan que no es ella de mejor estampa que las demas*“. Por esta razon disintieron de ella Baronio (4) y Natal Alexandro (5) ; Christoval Broverio (6) reprueba que Maximo se apoderase de los Armoricos en el ultimo Imperio de Graciano, que coincide con los años 383, en que

(1) *In Agricol. vit.*

(2) *Comment. de Rebus Britanic. apud Surium , Tom. 5. die 21. Octob.*

(3) *Vidas de los PP. y MM. Tom. 10. dia 21. de Oct.*

(4) *Ann. 383. & Mart. Rom. 21. Oct.*

(5) *Hist. Eccles. Saecul. 4. ann. 383. cap. ult.*

(6) *Apud. Spondan. ad ann. 383.*

que asigna Gaufrido el martirio de esta Santa; y Oton de Frisingen (1), Usherio (2) Sigeberto, y su Interpolador (3) refieren su triunfo con mas fundamento al año 453, y á manos de Atila. Con igual suerte escribió Wandelberto (4) Monge del Monasterio de Prum, por los años 858 asignandole á Santa Ursula mil compañeras; pero este Autor habia visto las *Actas falsas*, dice Butler, y su opinion fue singular antes, y despues, sin hallarse escritor que la siguiese. Wandelberto escribió quando menos quatrocientos años despues de su martirio, y no pudiendo alegar en su abono otros testigos que las *Actas ficticias* de Gaufrido, y demas que le precedieron, se hace mas despreciable la noticia, ya por la discordancia que se nota en el numero de las Virgenes, y ya por la distancia que media entre este escritor, y los hechos que narra, dignos de excepcion segun reglas de critica. (5) *Se continuará.*

PRECIOS.

Desde el dia 20 al 23 *Trigo* de 50 à 58. reales. *Cebada* de 17 à 18. *Panizo* de 38 à 40. *Carne*, Macho à 15 qtos. *Carnero* 14. *Tocino* 18. *Salado* 20. *Aceyte*, de 53 à 56. *Seda*, *Conchal* à 75 rs. *Candongo* 85. *Basta* 46.

(1) *Lib. 4. cap. 8.*

(2) *De Britanicor. Eccles. primordis.*

(3) *In Cron. ann. 453.*

(4) *Apud Surium, die 21. Octob.*

(5) *Vid. Launoy apud Valemont, Tom. 1. cap. 2. Bolland. 26. April. Graveson. de Vita Christ. Tom. 1. dissert. 14. y Aut. citados por Ferreras. part. 16. n. 8.*

Imprimase,
Montalvo.

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruel: Vive
en la Lencería.